

#Listen2Cities
#HLPF2022



DECLARACIÓN CONJUNTA AL FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE 2022

del colectivo organizado de gobiernos
locales y regionales





En medio de las crisis interconectadas a las que se enfrenta el mundo hoy en día, los gobiernos locales y regionales (GLR) y sus asociaciones han estado y están al frente de los esfuerzos para superar estos tiempos difíciles como proveedores y protectores de sus comunidades y del planeta.

Los GLR han trabajado para proteger a sus comunidades incluso en estos complejos contextos. Se han esforzado para proteger a aquellos más vulnerables garantizando su seguridad, han saneado el transporte, han asegurado el suministro de alimentos, han contribuido a detener desahucios, y han protegido la salud y los derechos humanos de las personas. Los GLR han trabajado para proteger a las mujeres en situación de violencia durante la pandemia: han ofrecido respuestas con perspectiva de género y han fomentado los sistemas de cuidado. Además, la diplomacia de las ciudades ha trabajado para garantizar, incluso en los peores momentos, la solidaridad y la prestación de servicios esenciales a quienes más los necesitan.

Para garantizar completamente que nadie ni ningún lugar se quede atrás y que alcancemos los ODS, se necesita un sistema multilateral más interconectado, basado en la gobernanza multinivel y en la colaboración multiactor. Este sistema multilateral renovado debe tener en cuenta las múltiples dimensiones de un mundo urbano: un sistema de territorios rurales y urbanos; ciudades pequeñas e intermedias; entidades metropolitanas y regiones. Asimismo, debe ofrecer apoyo financiero y desarrollo de capacidades para que los GLR puedan participar en esta transformación. Un enfoque que incluya a todos los niveles de gobierno y toda la sociedad es también esencial si queremos abordar las desigualdades y el cambio climático, así como fomentar la paz para transformar nuestros sistemas.



LA LOCALIZACIÓN EN 2022: LOS ODS EN REVISIÓN ESTE AÑO

Reforzar la prestación de servicios públicos locales para garantizar el derecho a la educación y un mejor futuro compartido

El impacto de la pandemia entre las personas que ya tenían menos oportunidades es tangible. Los trabajadores informales y las personas que viven en la informalidad; las mujeres; los niños, y las personas con discapacidad y de edad avanzada han sido algunos de los más afectados. Las crisis actuales en Ucrania, Mali o Líbano también están golpeando más a las poblaciones marginadas, lo que provoca el aumento del número de personas desplazadas y refugiadas, así como la trágica pérdida de vidas.

El papel de los GLR como centros de aprendizaje e innovación es fundamental para garantizar una educación de calidad y proporcionar entornos accesibles, seguros y de apoyo para todos, que fomenten la igualdad y la igualdad de oportunidades, y que nos permitan ser más resilientes ante futuras crisis. La educación es un derecho humano esencial para promover el pleno desarrollo de las personas y las comunidades en todas las etapas de la vida. De hecho, invertir en los logros educativos es clave para superar las desigualdades. Esto implica fomentar la educación formal, incluyendo una educación primaria y secundaria gratuita, equitativa y de calidad; combatir el abandono escolar prematuro e incentivar el retorno a la escuela; enriquecer el currículo escolar; promover entornos de aprendizaje saludables y seguros; fomentar el desarrollo de la primera infancia, y asegurar la participación equitativa en la educación postsecundaria, incluida la universidad. También incluye la promoción de las habilidades técnicas y profesionales, el empleo, los trabajos decentes y el espíritu empresarial. Ello se consigue, por un lado, a través tanto de la educación y formación técnica y profesional y de la educación superior y, por el otro, a través de la educación informal y no formal, en particular, para promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

Los GLR tienen una posición privilegiada para fomentar las políticas educativas y crear entornos propicios para el intercambio y el aprendizaje con el fin de empoderar a sus comunidades. La elaboración de políticas participativas es crucial para garantizar que los programas educativos a lo largo de la vida satisfagan las necesidades y prioridades de todos los ciudadanos.

Es importante remarcar que la recuperación de la crisis de aprendizaje causada por la pandemia de la COVID-19, que ha hecho añicos veinte años de logros, solo se producirá si se realizan esfuerzos extraordinarios. Se calcula que 11 millones de niñas no volverán a la escuela debido al cierre de escuelas por la COVID-19. Por esta razón, es fundamental implementar un enfoque educativo de abajo arriba, de proximidad y basado en la comunidad, que vaya más allá de los límites de la escolarización tradicional. Ello incluye abordar la brecha digital a través de los servicios públicos, implicar a las familias en las políticas educativas de sus hijos, fomentar la educación con perspectiva de género, superar las barreras que impiden a las mujeres y a las niñas acceder a la educación y, en definitiva, proporcionar medidas de adaptación para las poblaciones que sufren discriminación estructural.

Ofrecer una educación adecuada requiere responder a una serie de necesidades fundamentales que incluyen el acceso al agua y al saneamiento (ODS 6), a la salud (ODS 3), a la alimentación (ODS 2) y al transporte, la vivienda y otros tipos de infraestructuras, especialmente en las ciudades (ODS 11).

#Listen2Cities
#HLPF2022

Abordar las crisis interconectadas mediante la igualdad de género y la elaboración de políticas feministas

Los efectos que ha tenido la pandemia de la COVID-19 sobre la igualdad de género son bien conocidos y de gran alcance. Afectan de forma desproporcionada a las mujeres, las niñas, las personas transgénero y las no binarias, especialmente cuando pertenecen a minorías y son personas racializadas, personas con necesidades de accesibilidad diferentes, de origen inmigrante, personas mayores y parte de otros grupos marginados. Muchos de estos efectos tienen su origen en la misma causa: la persistente asociación del trabajo de cuidados con el rol de las mujeres, junto con la desvalorización de este trabajo tanto en el hogar como en la sociedad.

Los retos relacionados con la violencia contra las mujeres también han aumentado significativamente en los últimos años. Ello ha tenido graves consecuencias y posibles impactos a medio plazo en la salud y el bienestar, no solo de las mujeres sino también de toda la sociedad. Las organizaciones de la sociedad civil y los GLR han hecho especial hincapié en la concienciación de la creciente prevalencia de los feminicidios.

Fomentar la igualdad de género y la participación de las mujeres y de las líderes locales feministas en la toma de decisiones es fundamental para el proceso democrático. También es clave para conseguir una gobernanza basada en el cuidado y la empatía, así como para responder a las diversas necesidades y aspiraciones de las comunidades. Una política local feminista que promueva la solidaridad y las alianzas por encima de la competencia puede contribuir a crear espacios para que las personas y el planeta se nutran mutuamente y se respeten. También puede llevar a garantizar que todos los derechos de los ciudadanos sean satisfechos a través de entornos propicios que sean sensibles al género y tengan en cuenta la diversidad de necesidades. El papel activo y el compromiso creciente de los gobiernos locales y regionales en la promoción de políticas públicas para abordar la violencia contra las mujeres es esencial para fomentar un entorno propicio para el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres y las políticas feministas.

El liderazgo local feminista consiste en situar a nuestras comunidades en el centro, haciendo hincapié en la gobernanza de proximidad, en la colaboración pacífica y en la prestación de servicios de forma que se cuide a quienes los prestan.

Lograr una vida mejor en la tierra, bajo el agua y en todas las ciudades y territorios

La pandemia de la COVID-19 ha demostrado las conexiones intrínsecas entre las personas y la naturaleza y cómo el cambio climático amenaza los medios de vida y la biodiversidad. **Lograr una vida mejor y sostenible en la tierra y bajo el agua solo será posible a través de procesos de localización de los ODS que consideren el rol de las ciudades grandes, las intermedias, los pueblos pequeños y las regiones y territorios en su conjunto.** Todos ellos son esenciales para la resiliencia y para fomentar modelos alternativos de producción y consumo. Un desarrollo territorial sostenible requiere estrategias que aborden el territorio como un sistema multifuncional y conectado. Los gobiernos locales y regionales, como el nivel de gobierno más cercano a las comunidades y como protectores de la biodiversidad de sus territorios, son esenciales para encarnar una visión de una vida mejor en la tierra.

Para sustituir nuestro actual paradigma extractivo por un futuro regenerativo, hay que abordar sistemáticamente el uso insostenible de los recursos, el crecimiento de la población, la desigualdad y el actual y defectuoso sistema económico que han causado

el declive de los ecosistemas. **Toda acción climática debe estar apoyada y reforzada por un cambio en la relación con nuestros ecosistemas a través de una transformación estructural en los modelos económicos y en los sistemas de producción y consumo. También se requiere un cambio hacia los sistemas de cuidado, a través de la cultura como palanca del desarrollo sostenible, así como la protección de los derechos ambientales y la eliminación de todas las formas de injusticias en el acceso a un medio ambiente saludable y de calidad son aportes críticos desde una perspectiva local y regional.**

Además, la protección de nuestros océanos y el fomento de la vida bajo el agua no serán posibles sin la fuerte inclusión e implicación de todos los GLR, incluso más allá de las zonas costeras, fomentando la protección de la biodiversidad, la gestión de las cuencas hidrográficas y reduciendo la contaminación costera y marina. Un número cada vez mayor de gobiernos locales y regionales participan en la planificación del espacio marítimo y en lo que respecta a todas las actividades costeras y marítimas y a la economía azul. En resumen, la protección de nuestros océanos no puede lograrse sin una gobernanza de los océanos que implique a todos los niveles y actores gubernamentales y no gubernamentales mediante la coordinación y la cooperación vertical y horizontal.

Combinar el monitoreo científico, la supervisión de la sociedad civil y los conocimientos tradicionales es fundamental para la restauración de los ecosistemas. Los GLR pueden involucrar a múltiples niveles de gobierno y actores de todos los sectores de forma coordinada, facilitando la cooperación, la confianza y el aprendizaje mutuo, así como una mayor inclusión y justicia.

Compromiso con la localización de las agendas globales de desarrollo y fomento de los informes locales voluntarios (VLR) y los informes subnacionales voluntarios (VSR)

Los gobiernos locales y regionales y sus redes están comprometidos con la localización de las agendas universales de desarrollo y con no dejar a nadie ni a ningún lugar atrás. Desde la adopción de la Agenda 2030, la participación de los GLR en los procesos de seguimiento y presentación de informes ha evolucionado.

Durante 2020 y 2021, la cantidad total de informes locales voluntarios (VLR) disponibles en todo el mundo se triplicó con creces: de aproximadamente 40 VLR en junio de 2020 se había llegado a más de 150 en junio de 2022. En el mismo período de tiempo, han surgido 15 informes subnacionales voluntarios (VSR, por sus siglas en inglés), en 14 países a nivel mundial. Se trata de procesos de informes subnacionales ascendentes a nivel nacional sobre el estado de localización de los ODS y la Agenda 2030 en un país específico. Diez más van a ser publicados en julio de 2022. Estos VLR y VSR (que representan un total de 1200 millones de personas) han demostrado tener influencia en los diálogos y mecanismos nacionales para la implementación de los ODS, y también han tenido un impacto directo en la gobernanza local al aumentar la conciencia, la transparencia, la rendición de cuentas y la apropiación de los Objetivos Globales por parte de los gobiernos locales y regionales y sus asociaciones. Entre sus resultados clave se incluyen una mejor visión de los procesos de localización, más atención de los gobiernos nacionales y, en ocasiones, incluso una mejor coordinación con la participación de la asociación de gobiernos locales en los mecanismos nacionales. Dichos procesos de presentación de informes también fortalecen el diálogo entre los gobiernos locales y las instituciones internacionales.

Sin embargo, la participación sigue siendo desigual: mientras la participación de los GLR en la preparación de los VNR aumentó gradualmente -del 32 % de los países en

2016 al 48 % en 2022. Mientras tanto, la participación de los GLR en los mecanismos de coordinación nacional para dirigir la implementación de los ODS hizo un progreso más lento. La participación fue del 28% en promedio entre 2016-2021 y alcanzó el 34% en 2022, pero cae al 21% en 2021, aunque con fuertes contrastes regionales. En Europa la participación alcanza el 88% en procesos de VNR y 63% en mecanismos de coordinación nacional en 2022, pero desciende este año en Asia-Pacífico y en América Latina.

Los VLR y VSR deben ser considerados como herramientas de política para crear más tracción y propiedad de los Objetivos además de su uso en la presentación de informes. Los gobiernos locales y regionales y sus asociaciones reiteran su compromiso de impulsar el desarrollo de las Revisiones Locales Voluntarias (VLR) y las Revisiones Subnacionales Voluntarias (VSR). Las sinergias que surgen de la combinación de estos informes y procesos tienen un valor incalculable para promover la apropiación y el logro de los ODS y aumentar la participación de los gobiernos locales y regionales en los mecanismos de coordinación nacional.



NUESTRAS ESPERANZAS PARA EL FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL 2022

Los gobiernos locales y regionales están identificando y promoviendo nuevos derechos y necesidades esenciales para un mundo en el que el cuidado de las personas y del planeta está en el centro de la acción política. Ha llegado el momento de desarrollar un entorno propicio en el que los servicios básicos sean piedra angular de la vida y la prosperidad de nuestras comunidades. Un entorno donde fomentar políticas educativas que contribuyan a desarrollar las capacidades humanas y la creatividad, promuevan la igualdad de oportunidades en una educación de calidad y fomenten la representación de las mujeres y las niñas en todas las facetas de la vida pública. Un entorno que proteja la vida sobre la tierra y bajo del agua, a través de un cambio en nuestra relación con los ecosistemas y en los modelos económicos, y de un enfoque de sistema de ciudades. Y un entorno en el que fortalecer la localización de los ODS para promover la apropiación y el logro de la Agenda 2030 a nivel local y regional.

Los esfuerzos compartidos entre los gobiernos locales y regionales y sus redes y socios para mantener la prestación de servicios locales y fomentar la paz a través de la diplomacia de las ciudades serán fundamentales para alcanzar estos objetivos comunes.

En este sentido, y siguiendo la revisión de los ODS en 2022, la circunscripción de los gobiernos locales y regionales llama al Foro Político de Alto Nivel a:

- Incluir a los gobiernos locales y regionales, que han entendido la importancia del contexto actual y la **centralidad de los servicios básicos como palanca para mejorar la vida de nuestros vecinos**, en las decisiones a todos los niveles que involucren la prestación de servicios y la mitigación de los impactos negativos de emergencias complejas.
- **Fomentar el apoyo ininterrumpido de todos los niveles de gobierno para garantizar la salud y la protección de los derechos humanos** de todas las personas, y en especial de los sectores más vulnerables de la población.
- **Reconocer la importancia de la diplomacia de las ciudades como la diplomacia transformadora que los gobiernos locales y regionales pueden aportar en tiempos de crisis** y el papel clave que puede desempeñar la cooperación descentralizada como elemento integral para mejorar nuestra capacidad de fomentar la paz y la solidaridad.

- **Construir sobre la muestra de atención brindada por los gobiernos locales y regionales** en los últimos años y reconocer los cuidados como la dimensión que debe incorporarse en todas y cada una de las decisiones políticas para proteger a los más vulnerables, mujeres, niños, personas con discapacidad, personas mayores, y aquellos que viven en la informalidad.
- **Priorizar la educación como motor del desarrollo sostenible y fortalecerla como un servicio público esencial** que responde a las necesidades de todos y todas en un mundo cada vez más digital.
- **Garantizar el acceso y la participación en la vida cultural como antídoto contra las crisis** y como motor fundamental del desarrollo sostenible y el cambio hacia sistemas de cuidado.
- **Incorporar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en todos los procesos de formulación de políticas** y reconocer el poder transformador que tiene la formulación de políticas feministas para abordar las desigualdades, superar el cambio climático y lograr los ODS.
- **Promover la inclusión de mujeres y niñas en el liderazgo local** y enfoques participativos e inclusivos que aseguren que todas las voces sean tenidas en cuenta y representadas en la toma de decisiones.
- **Fortalecer las capacidades de los gobiernos locales y regionales en la construcción de modelos de gestión sostenible de nuestros ecosistemas y biodiversidad** para proteger la vida terrestre y submarina.
- **Fortalecer el papel de las ciudades intermedias, los pueblos pequeños y las áreas y territorios rurales** en el logro de las agendas universales de desarrollo.
- **Destacar el papel crucial de la gobernanza multinivel y la colaboración de múltiples partes interesadas en la protección de nuestros océanos** y la inclusión de ciudades y territorios en la formulación de políticas relacionadas con los océanos más allá de las áreas costeras.
- **Repensar la arquitectura fiscal y fortalecer las finanzas locales** para lograr las agendas universales de desarrollo.
- **Considerar los procesos de VLR y VSR como oportunidades de consolidación de políticas que son básicas para fomentar la apropiación y el logro de las agendas universales de desarrollo** y reconocer los VLR y VSR en las deliberaciones oficiales del HLPF.
- Involucrar a los gobiernos locales y regionales y sus asociaciones en los procesos VNR, y promover el desarrollo de VLR y VSR (procesos de presentación de informes subnacionales ascendentes a nivel nacional sobre el estado de localización de los ODS y la Agenda 2030 en un país específico).
- **Aprovechar los vínculos entre la Nueva Agenda Urbana y las agendas universales de desarrollo** para garantizar la prestación de servicios y la coordinación entre las esferas de gobierno, con el objetivo de acelerar su implementación.
- **Fomentar un sistema multilateral renovado, más inclusivo, basado en la apropiación, la co-creación y la paz**, que incluya e involucre a los gobiernos locales y regionales y sus asociaciones en todas las etapas de los procesos de toma de decisiones.



GLOBAL TASKFORCE

DE GOBIERNOS
LOCALES Y REGIONALES



www.global-taskforce.org

Facilitado por:

